

Re-arquitecturar los territorios, un desafío ineluctable para la sostenibilidad compartida

<https://doi.org/10.51378/ilia.vi1.8523>

S. Rosales Montano ¹, C. Gotlieb ², M. Galán ³

¹ ONG Apoyo Urbano / urbanisme et aménagement du territoire participatifs / Francia – América Latina

² Ecole d'Architecture et de Paysage de Bordeaux, Francia

³ Universidad Nacional de Ingeniería de Nicaragua, Nicaragua

E-mail: silvia_rosalmon@yahoo.fr

Resumen — La lectura dinámica - histórica de la planificación, y los balances de lo que consideramos como un “mal desarrollo urbano-rural” estructural de los territorios (al menos desde los años sesenta), es fundamental. Esta posición, bien que abierta a debate, se ha vuelto evidente a la luz de la lectura dinámica de los grandes desafíos de transiciones sostenibles y de “resiliencia”, que han marcado las intenciones de planificación y de gestión en la historia centroamericana. Esta afirmación conduce necesariamente a repensar las arquitecturas globales heredadas (forma construida, formas de gestión y de planificación, de gobernanza) y definir las intensidades de los cambios. Encaminarse hacia ello, implica definir el método y el sistema de transición ad hoc a poner en obra, y los instrumentos que permitan rehabilitar, reconstruir, remodelar, “re-arquitecturar” territorios e institucionalidad heredada. Se asume sin embargo que la re-arquitectura planteada dependerá de la claridad colectiva de los pasados arrastrados y de los futuros deseados. Dar cuenta de las “artes” o de la “técnicas político-social institucionales” que creado (y lo siguen haciendo) las “áreas metropolitanas, es hoy día ser una etapa indispensable para poder transitar hacia los nuevos modelos de desarrollo. Efectivamente, muchos desafíos locales y metropolitanos, como por ejemplo el “derecho a la vivienda sostenible para todos” (que dispone un alto componente de diseño físico-constructivo), contienen en si altas probabilidades de nunca poder ser efectivos en el contexto actual y tendencial.

Dado que las capacidades político-institucionales, económicas y sociales actuales, para efectuar giros considerables en la gestión de los territorios, parecen estar comprometidas. Forjar nuevas capacidades y habilidades (“capa’habilidades”⁶) financieras, ambientales, sociales, e inclusive técnico-constructivas, etc. es un reto colectivo. Y concebir colectivamente un nuevo urbanismo y ordenamiento territorial (correctivo – preventivo y colaborativo) es una urgencia.

Palabras Clave – “capa’habilidades”, desarrollo sostenible, metropolización – planificación correctiva - preventiva, transiciones

Abstract — The dynamic - historical reading of the planning, and the balances of what we consider as a structural “bad urban-rural development” of the territories (at least since the 60s), is essential. This position, although open to debate, has become evident **taking into account** the also dynamic reading of the great challenges of sustainable transitions and “resilience”, that have

marked planning and management intentions in Central American planning history. This statement necessarily leads to rethinking global architectures inherited (built form, forms of management and planning, governance) to define the intensities of the changes. Moving towards this, implies to define the method and the transition system to be implemented, and to define the instruments that allow rehabilitating, reconstructing, remodeling, “re-architecturing” territories and institutions inherited. However, the re-architecture proposed will depend on the collective clarity, first of the pasts carried over, and second the desired futures. Accounting for the “arts” or the “political-social institutional techniques” that created (and continue to do) the “metropolitan areas”, is today an essential stage to be able to move towards new development models. Indeed, many local and metropolitan challenges, such as the “right to sustainable housing for all” (which has a high component of physical-constructive design), contain high probabilities of never being effective in the current and trending context. Given that the current political, institutional, economic and social capacities, to make considerable changes in the management of the territories, seem to be compromised. Forging new capabilities and new abilities (financial, environmental, social, and including technical-constructive) is a collective challenge. And collectively conceiving a new urban planning and territorial planning (corrective – preventive and collaborative) is an urgency.

Keywords — “abilities-empowered”, corrective – preventive planning, metropolization, sustainable development, transitions

I. INTRODUCCIÓN

Las experiencias de los tres co-autores, así como los posicionamientos comunes en contextos diferentes de intervención, han permitido de reafirmar la necesidad de transitar hacia nuevas formas de territorios, de hábitats, de vivienda, de movilidad. Efectivamente al menos desde hace 2 décadas, como múltiples otros arquitectos, planificadores, sociólogos, investigadores, actores públicos / privados, comunidades, organismos internacionales, se convergen con la urgencia de replanteamientos planificadores y normativos que puedan incidir en la transformación de las formas de los territorios, de las formas constructivas (vivienda, infraestructuras de logística, carreteras, espacios públicos, edificaciones industriales, comerciales), y de las formas del consumo de suelo. Esto atañe tanto la arquitectura espacial y

⁶ Se comprenderá por «capa “habilidades”» el proceso de construcción de respuestas para una acción pública / privada – comunitaria de innovación y sostenible. Se trata de crear las condiciones, pero también las cualidades o aptitudes de toda naturaleza que

permita el desarrollo sostenible, de manera acertada, justa, efectiva. Y con actuaciones sobre todo sencillas, accesibles pero suficientemente correctivas. (Silvia Rosales-Montano)

aquella de los objetos urbanos, desligadas hasta hoy, en cuanto a la sostenibilidad y resiliencia.

La transformación de territorios (o su reconstrucción como ha sido planteada por los tres co-autores), como la de sus componentes físicos-constructivos de todo tipo, si bien es una importante apuesta, no dispone hasta hoy, de una explicitación sociopolítica, jurídica y financiera que permita invertir en las capacidades propias que hay que desarrollar para hacer girar la trayectoria del modelo de desarrollo actual. Y que permita también intensificar los procesos para estos cambios, apoyándose de una u otra manera sobre las nuevas exigencias en materia de construcción, renovación, rehabilitación, mantenimiento de los componentes físico-constructivos ya planteados.

Esta observación resulta aún más importante de comprender, cuando se observa la intensidad propia del crecimiento urbano, conurbado y disperso, en el cual las respuestas constructivas sostenibles y para todos, han sido, y seguirán siendo, masivamente de baja intensidad. Este crecimiento urbano sigue siendo esencialmente caracterizado en la región, por una baja habitabilidad constructiva y ambiental, por un *stock* de vivienda popular en curso de degradación, por un alto porcentaje de hogares pobres y modestos con baja capacidad de recalificación de sus ámbitos de vida, etc. Esto interroga no solo a los planificadores sino también a los arquitectos e ingenieros, en su quehacer dentro de un mercado segregativo y productor de insostenibilidad socio-ambiental.

Por otro lado, las reflexiones ligadas a la construcción / reconstrucción urbano-territorial, concierne igualmente la cuestión rural. Hoy día, la continua y extremadamente débil cimentación del valor de los territorios rurales no ha permitido la visibilidad de la importancia de ellos en la sostenibilidad urbana-rural. Esta debilidad no ayuda a contrarrestar la impermeabilización territorial extrema que se anuncia, dada la rarefacción de suelo urbanizable en zonas densas. Lo rural (conjunto de funciones agrícolas – productivos, ambientales, y paisajísticos), ha sido y sigue siendo considerado como vacíos con potencial capacidad de desarrollo urbano, como base constructiva de desarrollos inmobiliarios, nada o poco resilientes. O como espacios libres donde se puede seguir construyendo, sin necesariamente corregir los procesos no sostenibles de la producción de viviendas, equipamientos e infraestructuras hasta ahora dominantes.

Si bien las buenas prácticas desplegadas en múltiples campos del urbanismo o, del proyecto urbano-territorial, son numerosas (edificios de bajo consumo energético, valorización y desarrollo de edificaciones con materiales eco-constructivo, alternativas de movilidad individual y de masa, etc.), estas no constituyen hasta el momento, cimientos suficientemente sólidos como para, por ejemplo, esperar despliegues reconstructivos o de rehabilitación sostenible del *stock* habitacional territorial, o como para recrear prácticas institucionales y societales sólidas que permitan crear nuevos términos de referencia para la producción del espacio y de sus

componentes. Esto significa que los nuevos enfoques de urbanismo y de ordenamiento territorial sostenible y resiliente, si bien intentan dar cuerpo a una nueva planificación y operatividad (constructividad) del desarrollo, no disponen hasta ahora de un marco compartido de la transformación deseada.

Dicho esto, la transformación, ver la reconstrucción o rehabilitación de los territorios en general, y en particular en los territorios centroamericanos, es un desafío inconmensurable. Y muy pocos relacionan esto con las transformaciones en las maneras de pensar y de hacer de los arquitectos e ingenieros. Esto impide en gran medida un accionar responsable de estos profesionales, pues no se dispone de una exigencia clara de los impactos socio-ambientales e interterritoriales que se deben evitar o aumentar. Y de los medios puestos a disposición.

Poniendo en perspectivas estos enfoques en cuanto a la construcción de áreas metropolitanas y su sostenibilidad, resulta por lo tanto fundamental comprender el "arte" o la "técnica político-social institucional" (planificación, normatividad, gobernanzas, participación, financiación) que les han dado luz. Y es igualmente fundamental comprender como esto ha condicionado las bajas posibilidades de concretar el derecho a la vivienda y a la habitabilidad digna para todos (y sobre todo los hogares más precarios).

II. METODOLOGÍA

El deseo de relacionar re-construcción local y metropolitana con reconstrucción de hábitats – vivienda – equipamientos, ha sido uno de los motores diversos programas de trabajo que se citaran más abajo. y esto ha sido visible en el tratamiento que se le ha dado al tema de la producción de la vivienda y de la precariedad habitacional, ya tema de la movilidad y de las infraestructuras de transportes en los diferentes enfoques y programas de trabajo que se concibieron de manera colaborativa Francia / América Central. Analizando prácticas académicas, operacionales e institucionales diversas transnacionales, y poniéndolas en perspectivas dentro de un enfoque de prospectiva activa y colaborativa, el resultado ha sido el despliegue progresivo de varias plataformas de reflexión y de producción de conocimientos compuesto de arquitectos y urbanistas.

Este despliegue, ha consistido en: la definición de "territorios laboratorios" de investigación y de prospectiva, el tratamiento y la difusión de conocimientos sobre la cuestión metropolitana regional, y la constitución de un equipo colaborativo interdisciplinario y transregional / internacional capaz de abordar las problemáticas en cuestión. El objetivo común de esta colaboración es el acercarse lo más posible a sistemas de evaluación de las planificaciones, políticas y actuaciones, y proponer procesos experimentales de revisión, y de "reformulación" de enfoques, ver de conceptos, operatorios. Lo que se busca es apoyar progresivamente la formulación colaborativa de un nuevo pensamiento planificador y operador. Bajo este ideal, se fue constituyendo

poco a poco un sistema de trabajo colectivo alrededor de la cuestión metropolitana y de los devenires posibles de la sociedad y de los territorios urbanos-rurales.

Metodológicamente hablando, el proceso de producción de conocimientos, de debates, de formulación de propuestas de proyectos y de planes, etc., integra como punto de partida, el considerar las áreas metropolitanas, como “territorios desajustados” (ver colapsados), y altamente deudores de sostenibilidad. Metropolización, urbanización desordenada, segregación, especializaciones territoriales fueron considerados como los marcadores de una compleja y altamente fisurada arquitectura metropolitana. Esta posición justifica la importancia dada desde 2015 a la matriz de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la reflexión desarrollada en las plataformas colaborativas citadas. Esta agenda, considerada como una guía mínima de análisis y de evaluación, permite tomar en cuenta las ineluctables transformaciones hasta ahora en deuda. Efectivamente, la principal utilidad de estos ODS reside en el hecho de simplificar desafíos complejos que, desde hace décadas, han entrado en el discurso político-planificador sin cambios sustanciales y duraderos. Estos ODS, sugieren directa o indirectamente, transformaciones importantes de todo tipo que no son nuevos, y que en muchos casos han sido planteado décadas anteriores. Frente a ello, evidentemente el periodo 2015-2030, puede ser considerado relativamente corto dada la magnitud de las dinámicas y hechos heredados, pero es una necesidad de obligar a repensar el desarrollo. La razón: La mutación negativa ya existente de múltiples territorios y espacios de vida construidos, y en curso de construir, tienen actualmente tal peso que las transiciones esperadas y aquellas no previstas, se ven como imposibles de alcanzar. En efecto, las capacidades colectivas para repensar la re-cimentación contemporánea de espacios de vida y de actividad, no aparecen ser adquiridas, y dejan por lo tanto puerta abierta a la difusión de malas praxis ya constatadas, incluyendo en la producción de la vivienda. Indudablemente esto concierne principalmente los arquitectos e ingenieros.

Esta matriz facilita comprender las articulaciones entre planificación y “construcción”. Efectivamente todos los ODS tienen una relación directa o indirecta con la producción sostenible de estructuras e infraestructuras materiales, con la producción de la impermeabilización y de la segregación física-constructiva.

Metodológicamente, la utilización de los ODS como guía de análisis y de evaluación ha permitido acompañar con mucha más precisión, la comprensión y la aceptación de la más o menos intensa insostenibilidad de estos desarrollos. Y esto se ve ejemplificado, cuando se analizan las metas de los ODS: disminuir de mitad la pobreza extrema, luchar contra los asentamientos humanos precarios, patrimonializar los

sistemas eco-constructivos... (ODS1,10, 11); contribuir a la seguridad alimentaria, proteger el suelo productivo alimenticio de proximidad y a los agricultores familiares (ODS1, 2); proteger fuentes de agua, permitir el acceso al agua para todos a precios accesibles (ODS 6); incorporar el acceso a la energía para todos a precio accesible (ODS 7); luchar contra el cambio climático y disminuir la impermeabilización del suelo / desastres, proteger fauna-flora terrestre-acuática, agro - arboristería etc., ...

Las experiencias de plataformas de investigación y de prospectiva puestas en obra en Francia, en el marco del desarrollo de Agendas de Sostenibilidad, como (y sobre todo) también aquellas implementadas en Centroamérica, se caracterizan por lo tanto en la experimentación sistemáticamente de reflexiones alrededor de temáticas duras, como son aquellos de la planificación y ordenamiento de los espacios altamente vulnerados. Esto supuso, por ejemplo, el proponer atacar de frente y de manera interescalar, lo “imposible” a resolver, como es el crecimiento urbano precario y de la segregación, cuya características físico-constructivas constituyen el ejemplo más dramático de las deudas de la planificación, del descompromiso del Estado y de la baja o inexistente responsabilidad societal del mercado de la construcción.

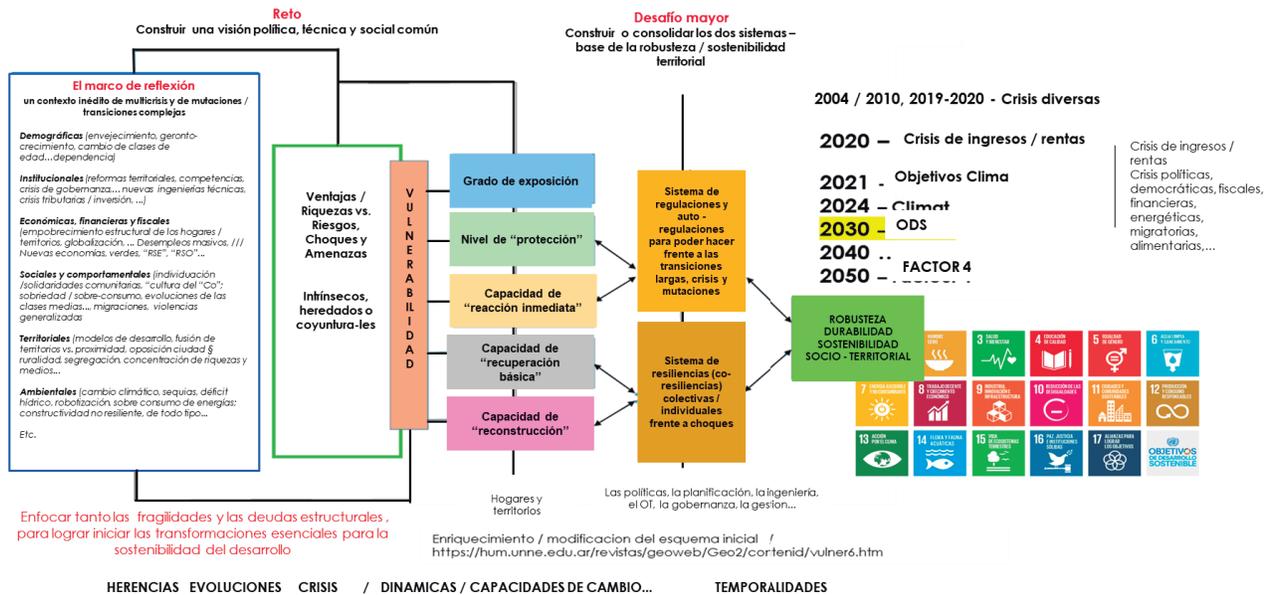
Estas plataformas partieron de una afirmación común, adaptada a la temática predominante: considerar por un lado, la vulnerabilidad intrínseca de las dichas áreas metropolitanas centroamericanas, dado las dinámicas heredadas; y por otro lado, considerar la necesidad de constituir “capa habilidades” (capacidades – habilidades) colectivas ad hoc para lograr establecer sistemas de sostenibilidad.

Este proceso metodológico, se sintetiza acá abajo en el esquema propuesto, que enriquece un esquema básico alrededor de la problemática vulnerabilidad y pobreza propuesto por el Instituto de Geografía de la Facultad de Humanidades / Chaco, Argentina. Este enriquecimiento se basa en la puesta en perspectivas de: la acumulación de reflexiones que se habían iniciado en Francia (con la Agence d’Urbanisme de l’Aire Métropolitaine de Lyon) desde 2015; y de aquellas ligadas a los enfoques desarrollados en Centroamérica, con respecto a la vulnerabilidad metropolitana.

Ambas experiencias puestas en perspectivas permitieron elaborar un esquema de reflexión y de trabajo que reposa sobre el necesario renovamiento de la planificación y de la gestión territorial (correctiva / preventiva / colaborativa), y el sobre el necesario proceso compartido de “reconstrucción” socio-espacial.

Esto se resume en el siguiente esquema.

Pensar los sistemas de regulación, de resiliencia y de “reconstrucción” a la luz de la sostenibilidad



Las plataformas de trabajo colaborativo alrededor de la cuestión metropolitana y de las necesidades de girar de trayectoria en cuanto el modelo de desarrollo, se han articulado de la manera siguiente:

- Considerar y comprender las herencias y las evoluciones
- Diferenciar crisis, mutaciones, y transiciones (otras que las pensadas en términos de políticas públicas)
- Conocer la intensidad de los riesgos, y evaluar las “capacidades” / “habilidades” (capa’habilidades) colectivas sobre los cuales reposarse (o desarrollarse)
- Considerar diversas temporalidades

Acá las temporalidades 2030, así como aquella más precisa ligada a desafíos multisectoriales como podría ser 2050 (Factor 4 / división por 4 del consumo de energías fósiles), son metas que permiten construir un marco de reflexión suficientemente claro en cuanto los resultados esperados. El esquema que se construyó toma en cuenta esto, e intenta dar cuenta de la intensidad de la herencia y de las capacidades de cambio esperadas.

Se definieron así:

a) El reto mayor. Construir una visión política, técnica y social común, cuyo objetivo es la de clarificar tanto las oportunidades, riesgos, fragilidades, con la finalidad de poder evaluar el tipo de equilibrio a construir. Para ello, se propuso considerar un “marco de acción”: dinámicas / evoluciones / transiciones / crisis, que pueden ser acotadas / representadas a partir de problemáticas claves. Como por ejemplo: las dinámicas demográficas (envejecimiento,), institucionales

(governanzas, participación, gestión...), socio-comportamentales (crisis democráticas, pandemias, pobreza estructural en sistemas globalizados, crisis energéticas / crisis financieras, caducidad de sistemas de planificación / ordenamiento en ciertos temas o en su totalidad.

La clarificación de los impactos articulados de estas dinámicas debería permitir la clarificación de las capacidades político-institucionales y societales de transformación frente a las diferentes intensidades de vulnerabilidad existentes a escalas macro y micro-territoriales. Esto permite trabajar colectivamente en la aproximación de la intensidad de la exposición a riesgos, crisis..., del nivel de protección heredado o construido / a construir, de los niveles de reacción inmediata, de recuperación de base, y de reconstrucción que se tienen frente a las vulnerabilidades, ver frente a las “rupturas” de los sistemas urbano-rurales bajo influencia de crecimientos “metropolitanos”.

b) El desafío esencial. Dos sistemas-base de robustez y sostenibilidad se propone construir o consolidar. Por un lado, un sistema de regulación y de autorregulaciones del sistema sociedad / territorios, para poder hacer frente a transiciones largas, a crisis fuertes o a mutaciones ya existentes, aun cuando no hayan sido consideradas en sí. Y, por otro lado, un sistema de “resiliencias” (ver de “co-resiliencias) societales / territoriales que permita dar cuenta de los grandes choques y de su impacto, y de la adaptabilidad o no de los territorios / personas, instituciones. Es acá que se localiza la “reingeniería” de las políticas, de la planificación y del ordenamiento territorial.

Dar cuenta de este sistema de reflexión colectiva y territorializada, permite clarificar que la robustez de los territorios, y su sostenibilidad socioeconómica– ambiental,

no puede ser alcanzada sin poner en obra un nuevo sistema de pensamiento articulador y operatorio entre territorio e infraestructuras.

III. RESULTADOS

A partir de este enfoque conceptual y metodológico, se han puesto en obra múltiples experimentaciones de plataformas colaborativas metropolitanas y académicas, en la región centroamericana. Se trata de dispositivos vivos experimentales, de investigación y de prospectiva colaborativa – activa aplicada al cambio de trayectoria en la gestión de áreas metropolitanas. Basadas en la hipótesis de una urgente reformulación de las maneras de pensar, de planificar y de regular los territorios, estas experimentaciones han permitido consolidar un pensamiento que debe ser aún consolidado alrededor de la neo-planificación y neo-gestión territorial.

A título de ejemplo se pueden citar los dispositivos siguientes:

En Francia y Centroamérica:

- La formación-acción planificadora para el cambio de tomadores de decisión. Se trató del desarrollo, con la Agence d'Urbanisme de l'aire metropolitaine de Lyon (UrbaLyon) Francia, de dispositivos de elaboración de Agendas municipales de Desarrollo Sostenible con sus bancos de proyectos / gestión colaborativa (Ej. Saint-Fons / AM de Lyon,); de formaciones-acción de actores tomadores de decisión (desarrolladores económicos / Aderly OnlyLyon, urbanistas, gestores sociales); del desarrollo de programas de investigación – acción llamado “Transiciones y Mutaciones”; del desarrollo de formas simplificadas de realidades complejas (“paneles de sostenibilidad” / vivienda social, movilidad, alimentación y salud ambiental, industrialización y desarrollo económico).
- Post-Máster “ReBuilding the word”. La experimentación puesta en obra por la l'Ecole d'Architecture et du Paysage de Bordeaux (Francia), de una “formación - práctica transcultural” alrededor del enfoque llamado: “proyecto territorial en la era de la globalización”. Este “post-máster internacional” pone en obra procesos metodológicos que buscan preparar a los futuros profesionales (esencialmente arquitectos) para una comprensión adecuada de los entornos territoriales de todo tipo. Incluye la “hibridación de formas y representaciones del espacio” en relación con las especificidades culturales expresadas en un territorio determinado. In fine se trata de formar diseñadores de espacios (arquitectos, paisajistas, urbanistas), para la práctica de proyectos abiertos y transculturales. “Rebuilding the world”, apoya el rediseño y la gestión de proyectos lo más cerca posible de los problemas del medio ambiente, buscando una forma de apropiación por parte de la población local a lo largo del proceso de diseño y fabricación de las estructuras construidas. Esta formación arroja luz sobre los pasos necesarios para construir una

práctica del proyecto arquitectura e ingenieril, en el sentido propio o amplio de los términos, en constante adaptación a las condiciones del entorno basada en la dinámica cultural de un territorio.

- En Centroamérica, se pueden citar dispositivos co-coordinados por Apoyo Urbano y apoyado por la Fab'Lab Metrópolis Sostenibles Colaborativas – América Central 2050), y otros organismos, que siguen funcionando, igualmente concebido bajo los mismos postulados desarrollados:

- MCC Guatemala 2050 (Metrópolis Colaborativa Central – Guatemala 2050), plataforma de investigación – prospectiva colaborativa alrededor de la cuestión de la territorialidad y dinámicas metropolitanas de lo que sería o debería ser el territorio pertinente de una “metrópolis”. Experimentada desde 2014, múltiples eventos, producción de conocimientos, debates etc. han sido y están siendo desarrollados con la Academia (Univ. Landivar), Asociación de urbanistas (Creamos Guate), el municipio de Ciudad de Guatemala, Fundaeco... Se está finalizando un Atlas del Desarrollo Sostenible (17 ODS) a escala de la “región metropolitana central”. Este dispositivo es co-coordinado con Silvia García V. de la Municipalidad de Guatemala y Silvia Rosales-Montano de Apoyo Urbano.
- “AMSS en movimiento / AMSS en Transición”, dispositivo de trabajo operacional, que ha dado lugar a la elaboración para el COAMSS / OPAMSS en El Salvador, de una Plan Estratégico Institucional 17 ODS compatible. Este propone los mínimos posibles de reingeniería / reconstrucción territorial alrededor de 4 Agendas. Se está formulando Planes Guías de Ordenamiento metropolitano y locales en red. Estos últimos plantean propuestas escenarizadas de reconstrucción de enfoques y procesos operacionales (EcoBarrios / EcoÁmbitos, EcoCentros, Corredores Verdes (movilidad / trama verde...) ... Cuenta también con un Atlas metropolitano de Desarrollo Sostenible que permite visualizar la situación heredada y en curso de consolidación o cambios. Coordinación con OPAMSS / COAMSS.
- “ResoClima”. Dispositivo apoyado por la cooperación francesa, y co-coordinado con Marcela Galan de la Universidad Nacional de Ingeniería de Nicaragua y Apoyo Urbano. Ha dado lugar a investigación metropolitana alrededor de “Clima, Urbanización y Metropolización”. Un Atlas comparativo de la situación del cambio climático en 3 áreas metropolitanas (San Salvador Guatemala, Managua) ha sido producido. Igualmente, con la UNI, se ha experimentado la formación-acción (EcoUNI), entre pares arquitectos e ingenieros nicaragüenses y franceses en Nicaragua. Diversos estudiantes franceses, movilizados y coordinados por la ONG Apoyo Urbano, desarrollaron reflexiones – activas – propuestas de programas y de proyectos, alrededor de la cuestión del cambio climático y la biodiversidad (Plan Isla de frescura), la seguridad alimentaria (Plan Alimentario Universitario y Huerto

Universitario), las soluciones “low cost-low tech” (para la transición responsable), y el desarrollo de un “Plan guía de Eco-Barrio Rur-Urbano Cooperativo” (“Nuestro Barrio” / La Mora – Matagalpa).

- “Arquitecturas Metropolitanas”, dispositivo activo apoyado por la cooperación francesa. Co-coordinado con la UNI, que está permitiendo consolidar experiencias y propuestas en múltiples campos de la planificación y ordenamiento territorial (revista centroamericana sobre metropolización, balance de 60 años de planificación metropolitana...). Este dispositivo integra las reflexiones de la ENSAP -Bordeaux sobre “Rebuilding the world”, y ha permitido de transferir, y valorizar, hacia estudiantes internaciones inscritos en este post-máster, las experiencias centroamericanas.

Todos estos dispositivos, tienen en común el de promover cambios diversos: de óptica, de procesos, de tratamientos, de normas, de conceptos. Las experimentaciones en materia de producción de conocimientos, debates, formulación de propuestas, etc. han permitido enriquecer los debates sobre la cuestión metropolitana y su transición entre academia y profesionales de los territorios. Y estos diálogos han permitido de concordar en los tres puntos esenciales:

- La necesidad de repensar territorio-sociedad a todas las escalas, y en paralelo. La razón: por ejemplo, muchas deudas sociales, ambientales tienden a aparecer menos impactantes a grandes escalas; y a pequeñas escalas estas son a veces difíciles de localizar.

- La necesidad de aceptar la agravación de muchas herencias, y de las mutaciones que habrá que asumir como un hecho, para poderlas repensar los territorios y la sociedad urbana-rural en su conjunto, y

- la urgencia de interrogar la planificación, del ordenamiento y de la gestión hasta ahora puesta en obra.

Que se ha logrado in fine con estos dispositivos colaborativos exploratorios y adaptativos? Al menos tres cosas: la producción de conocimientos y de propuestas de innovación a crear o consolidar, dar cuenta de los fallos (y de sus graves impactos a corto y largo plazo), y hacer visible la aún predominante planificación funcionalista / sectorial. Se ha también ha facilitado el abordaje de la indispensable estructuración de una: “educación para el desarrollo sostenible” (implicando la revisión de los pensum académicos para los futuros arquitectos e ingenieros), y del indispensable reforzamiento de la “capacidad-habilidad” necesaria para el cambio que todos debemos adquirir,

En el tiempo, estos dispositivos colaborativos, juzgados como casi imposibles pues no financiables por nadie, son innovadores dado que la “re-arquitectura” de los territorios en general, y las metrópolis en particular, y de los componentes físico constructivos, se confirman como un desafío colectivo transversal, global y local. Y por ello, estas experimentaciones se están capitalizando y estructurando, de tal forma que están constituyéndose en red de prácticas. En

cada territorio – dispositivo, se ha lanzado un verdadero trabajo colectivo de concepción y experimentación de nuevas formas de planificar, de diseñar, de normar, de gobernar...

Dos reflexiones aparecen en este contexto como difíciles de invalidar en su pertinencia:

- Primero, la afirmación que no se puede transitar hacia formas sostenibles y resilientes, sin tomar en cuenta pequeñas y grandes deudas históricas, que fueron muchas veces anticipadas en su generalidad, en las propuestas de planificación de los años cincuenta y sesenta.

- Segundo, considerar que los desafíos cumulativos de todo tipo, que, si bien han sido planteados con fuerza estos últimos 20 años, han dejado entrever deudas contemporáneas sistémicas, muchas de ellas visibles a través de las múltiples infraestructuras construidas. Y que esto obliga a repensar métodos, enfoques, políticas, normatividades y actuaciones.

La matriz de “mínimos comunes a poner en obra” a todas las escalas, que los ODS constituyen en los dispositivos, ha permitido concretar con más claridad que estos objetivos tienen y necesitan suelo, y que no están disociado del plan y del ordenamiento territorial. Están igualmente asociados a elementos constructivos e ingenieriles representativos o no, de cambios de trayectorias en el modelo de desarrollo predominante.

Todo esto apoya la concepción de las metas de la “reconstrucción” territorial, que como se practica en estos dispositivos, será necesariamente colaborativa y flexible, con una alta dosis de responsabilidad societal y de justicia socio-ambiental.

IV. DISCUSIÓN

La puesta en obra de esta reflexión que incide en abordar la reconstrucción, la re-arquitectura territoriales, no obvia interrogaciones. Ejemplo: ¿Que tan fácil es encaminarse hacia nuevas formas de planificación y ordenamiento territorial?, ¿sobre qué se debería apoyar este nuevo camino?, ¿cuáles serán las temporalidades y el nuevo sistema de transformación de los territorios?

Pensar, elaborar y construir planes, programas, proyectos, dispositivos de innovación, “flexibles”, adaptativos, colaborativos, etc., no es ni será fácil. Conocer y dar a conocer estas limitaciones (vía la formación - a acción de profesionales y tomadores de decisión), y los limitantes diversos, será ya un factor de cambio.

La re-arquitectura de los territorios a la luz del desarrollo sostenible, o a la luz de otros desafíos, debe por lo tanto ser asumida desde ya por la Academia. Su finalidad: facilitar la integración de las cortas temporalidades y considerarlas como momentos privilegiados de desarrollo de procesos iterativos de entrenamiento / de experimentación / de innovación técnica, constructiva, organizativa, y hasta fiscal... Se trata de contribuir constantemente (desde local como desde escalas más grandes) a procesos sostenibles de más largo plazo, y a clarificar las transiciones sobre las cuales se desean incidir para corregir, o provocar, la transformación.

Encaminarse hacia estas transiciones, es desafío societal, que se expresa en lo “duro”, en lo construido. Y en este sentido interroga el quehacer de los arquitectos, ingenieros, y otros más. El stock de la vivienda pobre, el bajo mantenimiento habitacional, el excesivo desarrollo vial (pasos a desnivel, ampliación de capacidades), son un ejemplo de aspectos de constructividad que deben asociarse a la constructividad territorial sostenible, discursivamente planteada todos los días. Y esto requiere al menos una triple re-arquitectura articulada, en la cual la Academia puede incidir:

- a escala local (barrial)
- a escala intermedia (el municipio / y entre municipios)
- y a escala metropolitana / regional.

V. CONCLUSIONES

No cabe duda de que concebir nuevas planificaciones y ordenamiento territoriales sostenibles, resilientes, justos, es una urgencia. Y que debe pensarse la transformación colectiva macro-escalar (ejemplo las áreas metropolitanas) a partir de la sostenibilidad colectiva de sus “partes” (ej. los llamados “asentamientos precarios”, los “cantones rurales-agrícolas”). Si esto se lograra, estas “partes” territoriales, deben llegar a ser consideradas como, espacios transformadores / demostradores / contribuidores de transformación positiva de territorios más amplios.

Dicho esto, nuevos instrumentos, nuevos diseños, nuevas materialidades comienzan a ser puestos en obra, pero carecen de masa y de aplicación sistémica a todas las escalas. La cultura del “proyecto piloto”, del “proyecto urbano” toca sus límites en la situación actual de crisis sistémicas y concomitantes, donde los retos se complejizan. A título de ejemplo las transiciones territoriales tipo “2050/ 0 carbono”, “0 artificialización del suelo”, territorios “50-50” (renaturalización), “territorios 15 mn”, “los territorios care” todos contienen interfaces multi-sectoriales y desafíos operacionales – físico – constructivos considerables. Y todos abordan, directa o indirectamente los cambios de paradigma y de maneras de hacer.

Considerar estos desafíos en su conjunto, como separadamente, es y siempre será vertiginoso. Y esto explica la imposibilidad de responder positivamente a la siguiente pregunta: los procesos de planificación y de gestión, de producción constructiva, etc. actuales, ¿son los más ad-hoc para abordar las transformaciones deseadas? O de responder negativamente, a esta otra: ¿estaremos utilizando procedimientos completamente desfasados, caducos, inoperantes a la luz de estas urgentes transformaciones?

Es por ello por lo que esta idea de “reconstruir los territorios” no puede escapar a la producción de justicia socioespacial. Y esta se visibiliza a través de la cuestión constructiva, de los usos del suelo, de la adecuación entre necesidades / proyecto de vida / proyecto habitacional, etc.

Construir y reconstruir duraderamente territorios y sus elementos físico – constructivos, necesita desarrollar la

capacidad de proyectarse colectivamente en nuevos procesos. Y esta durabilidad dependerá de la articulación de diversas intensidades:

- Intensidad del carácter correctivo de lo heredado que disfuncional.
- Intensidad de la puesta en obra del principio de precaución y de anticipación, y su integración en la planificación, ordenamiento territorial, y gestión territorial.
- Intensidad de la articulación entre tiempos cortos - tiempos largos-
- Intensidad de la integración de nuevos actores, de nuevas problemáticas, de nuevos territorios

In fine, para ir más lejos, debe comprenderse que, para rediseñar, readaptar, reorganizar los territorios, urge pensar en nuevos paradigmas locales y metropolitanos sociales, económicos, ambientales.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen vivamente a todos los equipos centroamericanos y franceses participando en el desarrollo de estos enfoques exploratorios: Municipalidad de Guatemala, Creamos Guate, Fundaeco; OPAMSS – COAMSS, UNI, Apoyo Urbano Francia/América Latina, UrbaLyon.

REFERENCIAS

- [1] Este artículo sintetiza los debates entre los tres coautores a partir de sus experiencias como planificadores, urbanistas, y académicos. Se parte de las experiencias de trabajo que realizan hasta hoy día en materia de diseños territoriales, metropolización y desarrollo sostenible. Los enfoques y conceptos que aparecen no hacen referencia a ningún autor en particular, sino más bien a una reflexión colectiva apoyándose en enfoques propios y articulados; y en los debates realizados en el marco de los dispositivos citados, y en particular en proceso de trabajo llamado “Arquitectura(s) Metropolitana(s)”. Los dispositivos citados son co-animados por los coautores, o hacen referencia a dispositivos institucionales de trabajo en curso.